



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



Terceras Jornadas de Sociología Pre ALAS de la provincia de Mendoza

Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”

El Estado en el centro del debate sociológico

*Otra estrategia neoliberal: debilitamiento institucional de la escuela por parte de los
Mass Media*

Mesa 45 "Pedagogías críticas y educación para la democracia"

Expositor: Lic Joel Magliocchini

Mail: joelmaglio@gmail.com

Áreas de conocimiento: Comunicación Social, Periodismo, Educación

Palabras claves: instituciones, neoliberalismo, educación, socialización primaria, mass media

Resumen:

“El discurso capitalista es locamente astuto... marcha sobre ruedas, no podría andar mejor. Pero precisamente, marcha demasiado rápido; se consume... se consume tan bien que se consume”. (Lacán, cit. por Dufour, 2007)
Nuestra sociedad se desarrolla en medio de una enorme cantidad de propuestas que muchas veces no son entendidas ni explicadas por parte de los expertos del mercado. Simplemente son así. Están así. Deben seguir así. El interrogante que surge es corroborar si el desempeño social neoliberal es saludable o no y respecto a esto se afirmó lo siguiente: “Mi disputa con ellos no estriba en saber si su versión de lo nuevo es real o no; las instituciones, las habilidades y las pautas de consumo han cambiado, sin duda. Lo que yo sostengo es que estos cambios no han liberado a la gente.” (Sennet, 2006).

Más allá de lo que sostengan los gurúes del mercado, quienes conformamos las sociedades actuales podemos y debemos tener nuestra propia base de conocimiento crítico para desenvolvernos en la cotidianidad. Es aquí donde la escuela es determinante, se espera que esta institución educativa forme ciudadanos/as críticos/as, que pueden corroborar si lo que se vive diariamente colabora a una mejoría social o si es la base del beneficio de algunos/as.

Los Mass Media hegemónicos (y su ideología neoliberal) han logrado establecerse de manera solapada (en detrimento de las escuelas) como LA INSTITUCIÓN que decide las mejores maneras de praxis social. En algunos casos anulándolas pero en otros tomando las currículas, metodologías y maneras de funcionamiento que se desarrollan en las instituciones educativas.

En el trabajo propuesto se advertirán algunos modos utilizados por los Mass Media para desplazar a diferentes instituciones en general y a las escuelas en particular como principal agente socializador, generando individuos aislados que se preocupan en el bienestar personal olvidándose del bienestar común.

Índice

Resumen	1
Índice	3
Introducción	4
Desarrollo	8
La socialización es la cuestión. Las instituciones son la clave.	8
Conclusión	11
Bibliografía	14

Introducción

Nuestra sociedad se desarrolla en medio de una enorme cantidad de propuestas que muchas veces no son entendidas ni explicadas por parte de los expertos del mercado. Simplemente son así. Están así. Deben seguir así. Los mendocinos nos movemos en medio de la propuesta capitalista que gobierna las relaciones globales y que responde a las demandas del rédito económico. Se elige para el presente trabajo la temática de desplazamiento institucional desde instituciones tradicionales (principalmente las escuelas) hacia las pluriformes variantes que se ofrecen desde los Mass Media en la actualidad.

Este trabajo no se centrará en una comparación detallista de las características actuales y pasadas de las instituciones. El foco estará puesto, antes bien, sobre la manera en la cual la formación de valores, principios, modelos, actitudes, etc., en la actualidad, ha mutado (y con esa mutación, los propios valores y principios) y recae en lugares ajenos a la familia, escuela, partidos políticos, iglesias, etc. Y se ha trasladado a los grupos afines, los clubes, las redes sociales sostenidas por internet, los diversos programas destinados a la juventud ofrecidos por los *mass media* (por ejemplo MTV, MUCH MUSIC, etc.), diversos artistas que aparecen por la televisión, etc.

Se entiende como fundamental comprender que el funcionamiento saludable de una sociedad debe darse atendiendo a un doble desarrollo de los sujetos que la integren. Un primer desarrollo tiene que ver con un equilibrio entre derechos y deberes en el plano individual y un segundo desarrollo comprende un equilibrio entre derechos y deberes en el plano comunitario. De acuerdo con las teorías propuestas por François Dubet, una correcta socialización resulta en la formación de individuos correctamente ajustados a demandas sociales por un lado pero, por otra parte, capaces de volverse sujetos; es decir, capaces de examinar racional y lúcidamente lo que hacen y, eventualmente, cambiarlo.

Se aprecia como conveniente que quienes integramos la sociedad mendocina tenemos que ser estimulados a conocer los límites que nos individualizan frente a los demás, de la misma manera que nuestros semejantes tienen sus límites que los distinguen. Esto parece una verdad de perogrullo pero, si se reflexiona un momento, podrá advertirse que no debe ser tomada a la ligera. Los sujetos mendocinos no tenemos tanto problema en descubrir y conocer nuestras limitaciones individuales, lo que se nos pasa por alto es el hecho de saber que cada uno de nosotros integra una sociedad en tanto y en cuanto logra ser UNO ENTRE OTROS: NOSOTROS. No bastará con individualizarse (lograr identidad en tanto singularidad personal) sino que habrá que esforzarse en subjetivarse (lograr identidad desde lo comunitario).

El sociólogo francés mencionado puntualizó que “la socialización y la subjetivación se encadenan en un mismo proceso. Esa es la verdadera magia del programa institucional, que produce un individuo autónomo, es decir, un actor conforme

a las normas, a las reglas sociales y un sujeto dueño de sí mismo, un individuo cuyo Yo reflexivo nunca puede confundirse del todo con su Yo social” (Dubet François, 2006).

Por otro lado, es importante saber que la familia no es la única institución que puede lograr que un sujeto se desarrolle atendiendo a lo propio y lo comunitario a la vez. Claramente la educación, entre otras, es una institución que también permite dicho proceso de socialización. De la misma manera, se han instalado diversas maneras de socialización propuestas desde las programaciones de los diferentes Mass Media, ya se trate de clásicos como la Televisión, Medios Gráficos impresos o Radio o de los modernos como Redes Sociales, Blogs, etc. extendidos desde Internet.

Cierto es que el proceso de socialización iniciado por la iglesia medieval y continuado por la escuela tradicional (hablamos de la modernidad europeo-occidental en principio, pero sabiendo que estos modos y modelos se expandieron después a las Américas al calor de procesos coloniales e imperiales) representaban absolutos universales desde los que se partía para formar individuos y sujetos. Esto se transmitió al seno familiar durante largo tiempo para derivar en las instituciones escolares después, logrando establecer autoritarismos y diferencias contradictorias con todo proceso de socialización. Un caso emblemático de esto es la separación radical de los sexos, por lo que las madres quedaban relegadas por ser “inferiores” a los padres. Esto es un error de las instituciones familiares clásicas que en los tiempos que corren, todavía están presentes y necesitan ser modificados.

Retomamos la observación que indica que algunos cambios en el seno familiar y escolar son favorables y otros no. Observando que este fenómeno no logra que los adolescentes tomen más y mejor conciencia de sus derechos y obligaciones a nivel individual y comunitario, es decir que no logran asimilar, siguiendo las palabras de otro pensador Francés, el “aprender a mirarse como uno entre otros” (Gauchet Marcel, 2007) es que debemos reflexionar sobre la importancia del mismo.

Para llegar a pertenecer a una sociedad de manera equilibrada cada persona deberá efectivizar el proceso de socialización que lo ingresa como miembro. François Dubet considera que la mediación de instituciones en tal proceso era definitiva y por eso lo llama Programa institucional. Este concepto será detallado más adelante pero a manera de introducción podemos decir que es la práctica que permite a una fuente de autoridad formar, mediante la inculcación de principios y valores, guiado por una combinación de vocación y profesión, la personalidad de un sujeto con el objetivo de integrarlo a una sociedad. Aquí es dónde se observa cómo las instituciones tradicionales no se encargan de socializar a los individuos, sino que han sido desplazadas, al menos parcialmente, en su papel por parte de diversas fuentes que provienen, principalmente, de los Medios Masivos de Comunicación.

Para lograr un trabajo adecuado convendrá tener en cuenta algunas definiciones teóricas:

- **Comunicación:** hablar de comunicación e información es pues referirse sin circunloquios, siempre y necesariamente a la esencia de comunidad y relación humana. Comunicación y normas de comportamiento para la convivencia son dos maneras primigenias, esenciales y emparentadas de referirse a la relación humana. Comunicación o mensaje predominantemente comunicativo es aquel en el cual ambos polos sintetizan la precedente configuración arriba-abajo o causa-efecto y comparten en principio un idéntico poder... en busca de un efecto mesa redonda. (Antonio Pasquali, 2007).
- **Socialización:** proceso a través del cual uno aprende a mirarse como uno entre otros. No se trata sólo de aprender a coexistir con otros, sino de aprender a mirarse como uno entre otros, como una persona cualquiera desde el punto de vista de los otros. (Marcel Gauchet, 2007).

No sólo debemos educar a los niños según el estado presente de la especie humana, sino en concordancia con un estado futuro posible y mejor, es decir, de conformidad con la idea de la humanidad y su destino total. (Immanuel Kant cit. por Dufour Dany-Robert, 2007).

- **Institución:** todas las creencias y todos los modos de conducta instituidos por la colectividad; entonces puede definirse a la Sociología como la ciencia de las instituciones, su génesis y funcionamiento. (Emile Durkheim cit. por. Dufour Dany-Robert, 2007).

Las instituciones no son, pues, únicamente “hechos” y prácticas colectivas, sino también marcos cognitivos y morales dentro de los cuales se desarrollan los pensamientos individuales. (Mary Douglas cit. por Dufour Dany-Robert, 2007).

Son vehículos fijos que crean comunidades, familias, iglesias, Estados, escuelas, etc. Su cambio en el tiempo es muy lento. Se estructuran de manera prescriptivas (tienen valores y normas), desiguales (no todos los miembros tienen la misma autoridad) y excluyentes (tienen condiciones de ingreso y permanencia que deben ser respetadas). (Debray Regis, 2007).

Es un conjunto de aparatos y procedimientos de negociaciones orientadas a la producción de reglas y decisiones legítimas. Merced a dicha aceptación uno se refiere a instituciones políticas que aseguran las relaciones sociales, transforman los conflictos de intereses en procesos de regulación y en opciones públicas legítimas. (François Dubet, 2006).

- **Mercado:** lugar en el cual se ultrafetichiza y espectaculariza la mercancía (objeto fabricado disponible para circular como bien de consumo). El mercado, al ensalzar un comercio libre de toda prohibición

y al promover la inversión, se ha impuesto como una religión conquistadora, impregnando todos los confines del mundo, hasta tal punto que, ante la buena nueva pregonada sin cesar (la multiplicación milagrosa de las riquezas), ya no se perciben sus inconvenientes más graves y visibles (la destrucción de la naturaleza, el aumento de las desigualdades, la aparición de un cuarto mundo, etc.). El Mercado lo arrebató todo hasta tal punto que, en todas partes, los grandes Sujetos han dado respetuosamente un paso al costado y se han convencido de que más valía aliarse a él que interponerse en su camino. (Dufour Dany-Robert, 2007).

- **Autoridad:** hoy muchos tienen la tendencia a burlarse de la palabra autoridad y no deberían hacerlo. Corresponde a una necesidad bien específica: la de introducir en un mundo preestablecido... a los recién llegados por nacimiento. Esta autoridad abolida por los adultos solo puede significar una cosa: que los adultos se nieguen a asumir la responsabilidad del mundo al cual han traído a sus hijos. (Hannah Arendt cit. por Dufour Dany-Robert, 2007).
- **Neoliberalismo:** programa de destrucción de las estructuras colectivas y de promoción de un nuevo orden fundado en el culto del individuo “solo, pero libre”. (Pierre Bourdieu, 2000).
- **Pedagogo:** si no queremos correr el riesgo de no entender nada, debemos distinguir entre dos tipos de pedagogos (Dany-Robert Dufour, 2007).
 1. Pedagogo posmoderno: es aquel que, por el bien de los alumnos, renuncia a proponerles los trabajos que los jóvenes ya no tienen la habilidad de realizar. A estos puede aplicárseles el adagio que reza “siempre hay que desconfiar del que obra por el bien de los demás”.
 2. Simple pedagogo: aquel que procura por todos los medios posibles hacer que el alumno entre en el discurso del saber. Situándose en la función de la proposición y situando al alumno en la función crítica.
- **Función simbólica:** sistema de significación que se adquiere esencialmente a través del discurso: los padres, los allegados, le hablan al niño, se dirigen a él y, progresivamente, se va instalando la función simbólica. Así se transmite de generación en generación el don de la palabra, la aptitud humana para hablar, de tal suerte que la persona a la que se dirige pueda a su vez identificarse en el tiempo (ahora), en el espacio (aquí), como sí mismo (yo) y, a partir de esas referencias, convocar en su discurso al resto del mundo. (Dany-Robert Dufour, 2007).

- **Desimbolización:** objetivo de la posmodernidad que busca quitar de los intercambios el componente cultural que siempre es particular. Todo lo que se relaciona con la esfera trascendente de los principios y los ideales, puesto que no pueden convertirse en mercancía ni en servicio, queda ahora desacreditado. Los valores (morales) no tienen valor (comercial). Como no valen nada, su supervivencia ya no se justifica en un universo que se ha vuelto íntegramente mercantil. (Dany-Robert Dufour, 2007).

Desarrollo

Es curioso pero de tanto repetir algo parece que se confunde su sentido o, peor aún, pierde por completo su significado original. Si se sostiene que hoy se está peor que antes todo el tiempo, se corre el riesgo de estar ciertamente peor pero sin saber por qué. Lo cierto es que hay que poder fundamentar cuando se afirma algo. No todo pasado fue mejor por haberse desarrollado ayer, de la misma manera que no todo presente es mejor simplemente por ser lo que se experimenta en la actualidad. Y, siguiendo el mismo razonamiento, no todo futuro será mejor por esperar su concreción mañana. Cada situación debe ser entendida y analizada en detalle para poder ser aprobada o desaprobada de acuerdo a determinados aspectos concretos.

La familia y escuelas no son lo que fueron, es una realidad. El punto es ver si la diferencia entre lo actual y lo pasado es para mejor o para peor. Sin arrogancias juvenilistas que desprecian todo lo anterior (casi como una antípoda al argumento “todo tiempo pasado fue mejor” que profesan algunos añoradores del eterno pasado). Debe mirarse, entre todos, el tipo de familia en la que se creció o la escuela en la que se participó y tener la humildad necesaria para desaprobala y/o afirmarla en su manera de proceder con cada uno de sus integrantes. Las encargadas de la socialización primaria fueron las familias y (más adelante en la historia) la escuela, eso hoy se ha desplazado y los *mass media* en general (y la TV e internet en particular) tienen la tarea de enseñarles a los niños, y no tanto, de la posmodernidad cómo ser ciudadanos.

La socialización es la cuestión. Las instituciones son la clave.

Cada persona necesita de las demás para poder existir. Es imposible un desarrollo sano en medio del aislamiento y/o el egoísmo. Pero esto es algo gradual que se va adquiriendo de diferentes maneras y desde diferentes lugares. Se llama *institución* a “un conjunto de aparatos y procedimientos de negociaciones orientadas a la producción de reglas y decisiones legítimas.” (François Dubet, 2006). De acuerdo con

este razonamiento, encontramos que la formación como persona en el marco de un colectivo social es fruto de una abstracción que nos permite desarrollarnos plenamente como personas. Se precisó la noción de *institución* como “todas las creencias y todos los modos de conducta instituidos por la colectividad” (Durkheim Emile *cit. por* François Dubet, 2006), de manera que el marco de desarrollo de nuestra personalidad está dentro del colectivo social. Para decirlo claramente: nuestras personalidades son el resultado del existir rodeado de otras personas.

Cae de maduro el hecho de entender a todo lo socializador en términos institucionales. O podemos leerlo al revés afirmando que toda institución se convierte en socialización. Se presenta como necesario abordar esta segunda noción para comprender mejor lo que entendemos por institución. Se entiende a la *socialización* como “un proceso a través del cual uno aprende a mirarse como uno entre otros. No se trata sólo de aprender a coexistir con otros, sino de aprender a mirarse como uno entre otros, como una persona cualquiera desde el punto de vista de los otros” (Gauchet Marcel, 2007). Queda claro, entonces, que cuando hablamos de institución sobreentendemos su finalidad socializadora.

Es determinante saber que un desarrollo adecuado de nuestra personalidad es lograr desempeñarnos tanto en condición de *individuos* como de *sujetos*. Recordemos que una adecuada *socialización* comprende el saberse como uno (individuo) entre otros (sujeto). De manera que una propuesta que exacerbe cualquiera de estas dos caras de una misma moneda será nociva para un funcionamiento social armónico.

A lo largo del tiempo las sociedades cambian. Históricamente la familia fue la encargada del proceso de socialización primaria en la sociedad. Luego la escuela intervino en este. Bien podemos detenernos en las falencias históricas que las instituciones han tenido en el pasado y verificar las condiciones actuales. En esta ponencia aceptaremos el enunciado que sostiene que la principal institución histórica fue y debe ser la familia en armonía con el sistema escolar. De acuerdo a esta línea de análisis verificaremos algunas falencias actuales y pasadas.

En la actualidad la familia y escuela no socializa como lo hacía en otras épocas. De modo que la simple respuesta “esto es así porque yo lo digo” que en el pasado los padres (y docentes) daban a sus hijos (y estudiantes) cuando se enfrentaban a alguna crítica de parte de los más jóvenes, no es suficiente hoy. No se debe confundir esto con una búsqueda de debilitamiento de autoridad que los padres tienen en el proceso de socialización primaria actual; sino, más bien, como un alerta sobre la complejidad que las relaciones tienen en la actualidad. Y esto se complejiza aún más si se toma en cuenta la desvalorización que sufre la empatía en sociedades narcisistas que sólo fomentan la búsqueda del placer propio sin importar los costos que los demás tengan que pagar. Claramente las sociedades están debatiéndose entre el principio de placer y el de realidad, verificándose una clara supremacía del placer a la hora de actuar (y de pensar y sentir, etc.). (Freud Sigmund, 1995)

Un error de las instituciones clásicas (educación, familia, etc.) fue el de buscar universalizar valores típicos de un sector dominante del planeta (combinación de cultura romana antes y anglosajona hoy) para lograr sociedades equilibradas. Claro está que en lugares como América Latina esto no siempre fue bien recibido. La cultura argentina es un particular crisol de ideas nativas y europeas para dar lugar a lo criollo. En definitiva, el dominio era el aglutinante social y los resultados fueron negativos. En la actualidad se abandona el viejo sistema de dominio de las almas pero se cae en una negación sistemática de la autoridad que repercute en personas que sólo buscan la satisfacción personal. El altruismo era imposible antes y hoy parece ser un espejismo relativo. El individualismo reina de manera cómoda, como si no existieran maneras comunitarias de desarrollo.

Otro error de las instituciones tradicionales, en general, y de la familia y escuela, en particular, es la instauración de una diferencia radical entre varones y mujeres. Claramente la peor parte recayó, lo hace en buena medida en la actualidad, en las mujeres. Simplemente tenían que subordinarse a los varones. Ana María Fernández (2006) lo expresó con claridad cuando dijo que “esta nueva situación no solo ha implicado puntualmente las relaciones de los hombres y las mujeres entre sí ni se circunscribe meramente al campo de la transformación de las subjetividades, sino que ha movido los ordenamientos allí donde las diferencias mismas de los géneros sexuales son gestadas: la institución familiar... Esta nueva realidad social produce una “crisis” (ruptura de un equilibrio anterior) de los pactos y contratos que regían las relaciones familiares y extra-familiares entre hombres y mujeres...el matrimonio por amor es una figura muy reciente, como también es un anhelo reciente la expectativa de que algo del placer sexual de las mujeres se juegue en tal institución. La forma de contrato matrimonial que tuvo siglos de legitimidad fue el matrimonio por alianza que implicaba el arreglo matrimonial de dos casas... En tal contrato ni el amor entre los integrantes de la familia ni la pasión entre esposos eran factores que se consideraran necesarios para los objetivos de la institución.”

Por otro lado, se notan hoy debilitamientos que se producen de maneras nuevas. Las familias y escuelas pueden no caer en dominios universalistas o en machismos esclavistas pero se manejan en medio de un desprestigio marcado del rol de autoridad de los padres. Se retoman las palabras de Hannah Arendt para reflexionar sobre la importancia de comprender y ejercer autoridad de maneras saludables. De manera que la tarea de guiar a los jóvenes necesita ser replanteada por los mayores con detenimiento. Si un adolescente se niega sistemáticamente a recibir consejo de sus padres y/o docentes y prefiere el de un amigo, líder o alguna palabra cibernética, es vital advertirlo y pensar la manera de mejorar el silencio, la evasión o los argumentos estériles del tipo “vos hacés lo que yo te digo y se termina la discusión.”

Conclusión

El hecho que las personas funcionen exacerbando el individualismo (adherencia a sí mismo) debilitando el proceso de socialización, resulta en la formación de individuos liberales que tienen la ilusión de que su vida no tiene impacto en la sociedad. De manera que los derechos y deberes son mal entendidos desde el momento de ignorar que son el resultado de un análisis que aborde a todos los integrantes de la sociedad. No puede llegarse a este punto cuando quienes integren una sociedad lo hacen según prácticas egoístas.

La escuela se piensa cada vez más como una institución privada que se desentiende de las prácticas comunitarias (públicas), cambiando su condición de instrumento socializador. Cabe pensar una y otra vez en las declaraciones de numerosos funcionarios públicos actuales desprestigiando la educación pública y exaltando la modalidad privada. ¿Será que un sistema educativo ajeno a la supervisión estatal logrará que los estudiantes logren una formación como ciudadanos acorde a los tiempos que nos corren? “En realidad, la familia actual y las demás instituciones siguen participando del proceso socializador. El asunto es comprender la manera en la que lo hacen y los resultados que se observan por su funcionamiento.” (Gauchet Marcel, 2007)

En todo proceso de comunicación es importante el nivel de diálogo que se consiga entre ambas partes. Respecto a la familia y escuela, es vital poder precisar el tiempo y calidad de intercambio de opiniones que padres e hijos (docentes y alumnos) realizan hoy. “En la modernidad occidental no se ha dejado de señalar el debilitamiento de la figura del Padre. El mismo Lacan, ya en su primera obra publicada, dedicada a los complejos familiares, hablaba de la decadencia de la imago paterna, es decir, del Padre en su dimensión simbólica...”. (Dufour Robert-Dany, 2007). De acuerdo a lo anterior se puede plantear el siguiente interrogante: ¿hasta qué punto los consejos de los padres/docentes son desplazados por las demandas de la moda mercantilista?

No todo a nuestro alrededor deviene en caos y en declive institucional general. Se observan muchas instituciones que desde lo particular logran socializar de manera armónica **individuos** y **sujetos**. En consonancia con lo anterior podemos aclarar que no todas las escuelas y/o familias presentan los mismos problemas en su desempeño institucional. El asunto es corroborar la manera en la que las sociedades se comportan desde lo general. Y es aquí donde la desinstitucionalización está en vigencia.

Volviendo a los niveles de diálogo que se observan entre adultos y jóvenes, es determinante el saber hasta qué punto la autoridad es respetada por ambas partes. Si bien existe igualdad de derechos entre cada integrante de integrante de una institución no todos tienen los mismos niveles de autoridad. Y aquí es necesario recuperar la noción de autoridad acuñada por Hannah Arendt y Regis Debray, citadas antes. Al meditar sobre esto se puede plantear lo siguiente: ¿hasta qué punto los padres y docentes intentan educar a sus hijos y alumnos? Y ¿hasta qué punto los hijos dejan que sus padres

los eduquen? En consonancia con lo anterior; ¿Cuánto lugar hay para la autoridad de los docentes en las aulas actuales?

En medio de la vorágine en la que vivimos puede reflexionarse si el entorno favorece el encuentro entre padres e hijos, entre padres entre sí y entre hermanos, entre docentes y estudiantes, etc. Hasta dónde será posible poder pausar la velocidad que provocan las tareas cotidianas y lograr comunicarse con los demás será un desafío que merece el esfuerzo para no caer en prácticas egoístas. La capacidad de vernos como “uno entre otros” puede estar fallando en la cotidianeidad del ámbito doméstico/escolar.

De modo que cuando la familia/escuela no logra contener a sus integrantes se presentan dos alternativas: replicar medidas individualistas cuando se integran otros ámbitos y/o lograr formarse conforme a una imagen débil de la autoridad. De acuerdo a lo enunciado se concluye que hay una *desinstitucionalización* generalizada. Es decir, una búsqueda de satisfacción personal en detrimento de lo comunitario sin importar el tipo de institución que se trate en el análisis.

Dato no menor es la cantidad de horas que los sujetos de las sociedades actuales se pasan consumiendo programación que circula por los diferentes Mass Media. A la velocidad demandada en nuestros días hay que sumarle la saturación de información que las personas tienen al alcance de la mano. Bien sirve como ejemplo un estudio de la Unesco, analizado por Dufour Robert-Dany (2007), el cual observa: “los niños del mundo pasan en promedio tres horas por día frente a la pantalla chica, lo cual representa al menos el 50 por ciento más de tiempo dedicado a ese medio que a cualquier otra actividad paraescolar, incluidas las tareas para el hogar, pasar el tiempo en familia, con amigos o leyendo... se olvida mencionar que el tiempo de más dedicado a la televisión es tiempo de menos dedicado a la familia.”

Siguiendo con la misma línea de análisis podemos preguntarnos cuáles son los niveles de consumo de las redes sociales (facebook y twitter por mencionar las más navegadas) que tienen tanto jóvenes como adultos. Es una realidad que la cantidad de tiempo dedicado a esto es un déficit en relación al tiempo de diálogo intrafamiliar, la reflexión con bases teóricas sólidas y al desarrollo de contenidos escolares.

Otro particular fenómeno que se presenta en la sociedad actual es la convivencia de modas juvenilistas (las cuales exaltan la perpetuidad de la belleza entendida según parámetros del aquí y ahora) con veneraciones ancestrales (las que indican que todo pasado fue mejor). El resultado es una diferencia generacional que se expresa en el alejamiento de los miembros de la sociedad entre sí. De modo que cada integrante de las diferentes instituciones, en general, y de la familia/escuela, en particular, tiene que comprender qué nivel de responsabilidad tiene en la situación social actual.

Bajo la lógica neoliberal el “principio de competencia para destacarse socialmente” puede (y lo hace con una frecuencia alarmante) generar personas que desprecien cualquier tipo de impronta que les indique que el crecimiento social está en el desarrollo comunitario. Caminar entre todos es más lento pero necesario sino

queremos caer en distanciamientos sociales que nos venden cortinas de humo para hacernos creer que podemos ser felices solos, ignorando a los demás. Una ciudadanía de este tipo representa un peligro alarmante y es aquí donde las clásicas instituciones socializadoras (familia y escuela) tienen un papel pendiente y determinante.

“Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes” dijo hace dos mil años un líder social que revolucionó a la humanidad. (Jesús de Nazareth Cit por Lucas, 2011). Frase lapidaria para los egoísmos característicos del neoliberalismo.

Bibliografía

BIBLIA, *Vida Abundante*, NTV. Usa, Tyndale Publishers, 2011.

BOURDIEU, Pierre, *La dominación masculina*. Barcelona, Anagrama, 2000.

DUBET, François. *El declive de la institución, profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona, Gedisa, 2006.

DEBRAY, Régis, *Transmitir más, comunicar menos*, Revista de Filosofía A Parte Rei 50, París, 2007.

DUFOUR, Robert-Dany, *El arte de reducir cabezas: sobre la servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total*. Buenos Aires, Paidós, 2007.

FERNANDEZ, Ana María, *La mujer de la ilusión, pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires, Paidós, 2006.

FREUD, Sigmund, *El malestar en la cultura*. T 21, Buenos Aires, Amorrortu, 1994.

GAUCHET, Marcel, *Ensayo de psicología contemporánea*, Revista de Psicología, año 16, número 2, Santiago de Chile, 2007.

PASQUALI, Antonio, *Comprender la comunicación*. Barcelona, Gedisa, 2007.